

Un día

Suena el teléfono... ¿serán ellos...? No me atrevo a atender. ¡Siento que me falta el aire! Estoy seguro que con esto que hice, me van a perdonar....
Para recuperarlos haría lo que fuera ideo es lo que hice!
Quedaré defenestrado ante la prensa y este bendito país, ¡Por Dios! Pero ahora, ellos son mi prioridad.
¿Cómo hare? Ya pasó un mes, desde que se fue de la casa mi último hijo.
No soportan vivir conmigo.
Siempre me sentía molesto por el barullo que ocasionaban, pero ahora reflexionó que lo necesito...
Pasan los años y reparo en lo importante que son en mi vida ¿Porqué no lo pude ver antes?
¡Cómo te temo soledad! ojala mi santo me escuche esta vez. Prenderé otra vela para que no se olvide de este pecador. ¡Lo siento tanto!
Solo las últimas palabras de mi hija, las que rumea en mi mente desestabilizándome. - ¿Cómo pudiste papà? ¡Cómo pudiste!
Estoy seguro, si si estoy seguro
Hola...

Natalia Oro